

dad de seis millones doscientos mil litros.

La enseñanza se atiende a través de una Agrupación Escolar Mixta, denominada "Virrey Núñez de Haro", con 165 alumnos, atendidos por cinco profesores. La juventud no tiene diversiones; sólo dispone del bar y la Delegación de la Juventud no cuenta con medios para que los jóvenes tengan en qué ocupar su tiempo libre.

Villagarcía del Llano tiene, en su término, un total de 11.605 hectáreas, de las que 8.400 son cultivables. Como en otras muchas localidades conquenses, la Concentración Parcelaria está solicitada, pero no se ha hecho por problemas con los propietarios de las tierras, a pesar del evidente interés que tal empresa tiene, sobre todo por lo que se refiere a la posibilidad de arreglar caminos y mejor utilización del excesivo número de tractores. Se han hecho prospecciones en busca de agua, pero no se ha encontrado. El capítulo ganadero se resume así: hay dos mil quinientas cabezas de lanar, sin estabular.

De vital importancia para Villagarcía del Llano es la carretera a Quintanar del Rey, que solucionaría el problema de la comunicación del pueblo con Cuenca y Albacete. Otros servicios, como abastecimiento de agua y alcantarillado, están cubiertos.

La arquitecto no aparece

Pero la sorpresa a la que nos referíamos al comenzar esta información de Villagarcía del Llano, es la Casa de Cultura que, construida en el año 1968, por un importe total de 2.334.419,44 pesetas, no se ha podido utilizar ni una sola vez, porque fue declarada en ruinas. Efectivamente, el techo se cae y en la casa no se puede entrar. La obra se llevó a cabo por una constructora de Madrid que parece no tiene la culpa del desaguisado, ya que el grave error proviene del arquitecto que diseñó la construcción, una mujer que, al ser requerida por el Juzgado número 4 de la capital de España, que es quien lleva el caso, no apareció.

Lo cierto es que la Casa de Cultura de Villagarcía del Llano, en cuyo interior están el mobiliario y los libros, estropeándose, recientemente construida, no se puede utilizar y los jóvenes tendrán que seguir conformándose con los pocos libros que lleguen a la localidad y con el local de la Delegación de la Juventud, que no reúne las mínimas condiciones para realizar una actividad continuada.

A. M.

HUETE

Contaminación en grado máximo (y la depuradora de vacaciones)



AQUÍ HUELE MAL.

La villa de Huete ha atravesado durante el último verano, lo que pudieramos llamar "Cáncer de Perfumería", o de forma más clara: un olor parecido al que podrán encontrar todos los señores viajeros que se acerquen con cierta frecuencia a la capital de España, a su paso por Vaciamadrid. Ahora, los fríos, algo más higiénicos que la época estival, han debido congelar el camino de los vapores y sólo es posible localizarlos en los lugares donde se producen, que pese a los rumores de los poco informados y de alguna de las partes responsables, son dos, según puede apreciar el peregrino con talante capaz de llegar hasta ellos. Recomendamos que nadie que sienta la querencia de Huete se permita un paseo prolongado por el camino de la estación, porque justamente en el punto más bajo del mismo, se ubica el desagüe del alcantarillado y aunque a modo de quitamiedos se ofrece a la vista una flamante estación depuradora municipal, lo cierto es que el olorcillo incita a pensar que eso no pasa de ser un pegote y mueve al desafortunado turista a desafiar el riesgo... un poco más, y acercarse, para conocer el mecanismo de la tal, cerciorándose finalmente de que ha pasado a las clases pasivas y por el estado que ofrece a simple vista, desde hace mucho tiempo.

Apartándonos un poco del camino, y a ambos lados de la carretera que lleva a Carrascosa del Campo existen una fábrica de papel —izquierda— y una coo-

perativa quesera —derecha—, y en el centro, un poco más bajo de la carretera el desagüe de la cooperativa que aunque de menos caudal, hiede también lo suyo. Consultados los vecinos sobre la posible anomalía de estos olores, hemos registrado entre los labradores de la vega, unanimidad aplastante en afirmar que lo observado por el cronista no era nada comparado con los días en que soltaban por el desagüe, lo almacenado con afán de coleccionista durante meses por las fosas asépticas de la entidad:

—“Mire usted, llegan hasta gusarapos muertos, y no podemos bajar a la vega porque aquí no hay quien pare.”

Lo peor del caso es que como tales atentados a la salud pública vienen practicándose de hace tiempo, el lecho viejo del Borbotón se ha anegado y aunque se está preparando un nuevo cauce, las obras se han tenido que interrumpir durante el invierno y los agricultores no se atreven a cultivar nada para evitar que luego los denuncien por vender alimentos contaminados, permaneciendo la vega sin cultivo.

La fábrica de papel, pese a lo que pudiera pensarse sin reflexionar, no contamina el agua y para demostrarlo, creemos serán suficientes los repetidos análisis que la dirección de la misma ha solicitado de la Jefatura Provincial de Sanidad, y el hecho de que el agua precisa para el proceso, circula en circuito cerrado, por lo cual no hay un desagüe